

MARÍA ALMODÓVAR
Santiago

Manuel, ayer presentó en Santiago su nuevo libro, *El laberinto de la ayahuasca* (Ed. Kairós), en el que nos habla...

... de donde está la verdad, la mentira y el problema del materialismo científico, que se discute mucho a nivel internacional.

En estos momentos llama la atención que en numerosas universidades norteamericanas, que son más demócratas que nosotros, se esté estudiando la espiritualidad. Y claro, el problema que hay en la sociedad occidental es si consideramos al ser humano como máquinas biológicas que podemos programar. Si la ciencia se mete ahí, al servicio del capitalismo salvaje, la humanidad está perdida.

Esta obra llega en un momento polémico para la homeopatía y otras falsas terapias. ¿No piensa que se le puede venir en contra?

Hay polémica dentro de ese libro porque yo hablo del exopolio que se está haciendo con las medicinas indígenas.

De todos modos, hay una parte de razón, porque el mundo *alternativo* –no me gusta esta palabra– está yendo por las ramas. Hoy cualquiera consigue ser un chamán, un psicoterapeuta, un *coach* en un cursillo de fin de semana.

Por esto y otras razones, el fin de la humanidad podría estar cerca por cómo están los niveles de destrucción ecológica del planeta.

¿Dónde está el origen de esto?

El origen del drama, como yo lo veo, es la pugna que hay entre los robots y los seres humanos.

Yo no lo creo. Sería bueno ver la tecnología como una herramienta que nos puede ayudar sin perder de vista la ética.

Sí, pero mira cómo está la ética hoy en el mundo. Pero está claro, un cuchillo te puede servir para hacer una desgracia en tu casa o para pelar una manzana.

La cultura occidental solo entiende de materia. No entiende lo que es energía. Si algo no puede ser validado empíricamente, aquello no existe.

¿Qué pasa con las medicinas energéticas? Tienen materia porque trabajan con plantas, pero la base es la energía. La cultura occidental, como no puede medirla, lo que hace es negarla. Por eso el Gobierno de izquierdas que tenemos se carga la acupuntura. ¿Cómo te metes contra la cultura milenaria de China, Japón e India? Eso puede ser un peligro. Y el día en que se inmiscuyan en las medicinas tradicionales indígenas, a las empresas españolas en Sudamérica les van a quedar dos telediarios. ¿Por qué no escuchan a la OMS?

Ya, pero la idea que tenemos de este tipo de terapias es que vemos a personas en trance, drogadas, haciendo espectáculo. No sé si se compara con los exorcismos.

Sí, pero lo importante es lo que pasa dentro de la persona. Es decir, si tú quieres ser médico, tienes que ir a la facultad de Medicina, no a un curso de fin de semana.

MANUEL ALMENDRO Psicólogo y escritor

“En la mente está el origen de las enfermedades”

En esta obra, que presentó ayer en la sede compostelana de Casa del Libro acompañado del psicólogo y discípulo Javier Rodríguez, sintetiza “casi cuarenta años de convivencia e investigación científica con curanderos, sanadores y chamanes de la selva amazónica peruana y la sierra mazateca mexicana. Se trata de una reflexión crítica que pone de relieve la decadencia y el abuso de las tomas de plantas que están causando muerte y desolación generalizada, a la vez que ahonda en el potencial terapéutico que impregna las medicinas tradicionales”



El psicólogo catalán Manuel Almendro visitó EL CORREO para hacer la entrevista. Foto: ECG

TRAYECTORIA

ALGUNAS LÍNEAS. Doctor en Psicología, es miembro de la European Federation of Psychology Association. Dirige el centro Oxigeme, dedicado a la psicología de la consciencia.

Conferenciante y autor de varios libros y artículos, ha publicado *Psicología y psicoterapia transpersonal*, *Chamanismo*, *La consciencia transpersonal* y *Qué es la curación*.



Investigaciones sobre el chamanismo y las medicinas indígenas

Kairós

Si quieres conocer cómo trabajan curadores indígenas que he conocido, donde había mujeres con 12 nódulos cancerígenos en el pecho, y en un par de meses le quedaban dos, tienes que estar allí.

Alguien dirá, ¿pero un cáncer se va a curar con chamanismo?

Tenemos que investigar. Yo no soy brujo, lo que propongo es que tenemos que investigar sobre las medicinas tradicionales basándonos en la buena ciencia.

Lo lógico es que un paciente acuda a la ciencia, al médico. Esa opción que plantea es como una medida desesperada, cuando el tratamiento no funciona.

Claro, claro. La salud y el negocio a veces están regularmente relacionados. Yo no estoy en contra del mercado, este es necesario.

Sin embargo, España tiene una relación con las tradiciones indígenas –donde hay mucha sabiduría y conocimiento– muy importante. Y eso nuestro país no lo está apoyando.

Entonces, ¿qué es un chamán?

Es un invento moderno, una palabra cada día más desprestigiada y que viene de Siberia. En México se le llama por el nombre (don Pablo, por ejemplo). Se dice *chamán* para los turistas, pero realmente se trata de un médico tradicional indígena que trabaja con los espíritus. Pero... ¿y la religión católica con el Espíritu Santo?

Cuando ellos van a una planta, entran en sus estados de consciencia. Se conectan con el espíritu de la planta, que les enseña a curar. No hay que olvidar que curamos con el 70 % de las plantas.

Los indígenas tienen sus plantas, por ejemplo, para un problema cardíaco.

¿No será un placebo?

Esa planta tiene a lo mejor 2.500 años. ¿Sabes cuál es el problema del placebo? Que no se estudia. Hay gente a la que le funciona. Pero no interesa investigarlo porque no es un negocio.

Usted dice en el libro que “la sociedad occidental de producción y consumo se expande, por otra, la salud retrocede”.

Hay más enfermedades que nunca. Se ha hecho una investigación en EE UU con los cánceres de mama. Resulta que después de las mastectomías, de las quimios y radioterapias –que son terribles–, resulta que hay la misma mortalidad en las mujeres de África que de EE UU. Esto que te digo está disponible en la red.

Además, en la mente está el origen de las enfermedades. ¿Y eso por qué? Porque llevo 40 años en el mundo clínico. Hay que trabajar también el cuerpo, la mente, las emociones que uno tiene y, sobre todo, la consciencia –para conseguir una curación–, que es donde están las investigaciones de lo que se llaman los nuevos paradigmas en la ciencia.

Por eso digo que el *enemigo* de la sociedad occidental va a ser el cáncer, una enfermedad autoinmune. Porque la naturaleza nos está devolviendo lo que le estamos enviando.

¿Y qué me dice de las adicciones a sustancias?

El adicto es una persona que está buscando una salida, que no cree en nada.

¿Y la marihuana, en concreto?

Es otra adicción más. Es cierto que se está dando a pacientes con cáncer porque amaina. Ahora bien, en la calle tenemos pacientes con 10 años de consumo que presentan síntomas psicóticos.

¿Y quién informa a los adolescentes de lo que está pasando? Nadie. Solo se habla de libertad, libertad y libertad. Pero está claro que la libertad sin información no va a ninguna parte.